



MEMORIAS DE JOAQUIN CASTRO HERNÁNDEZ _extracto CAMP DE JUDES (SEPTFONDS), 1.939

En ambiente relativamente tranquilo, se recibió la orden de retirada en SOLSONA y evacuar al Depósito de PUIGCERDA y hacia allí emprendimos el viaje el día H (el señalado) en medio de una verdadera baraunda, porque tuvimos que ir hasta RIBAS DE FRESSER y por allí subir por LA MOLINA hasta PUIGCERDÁ en cuyo Depósito de Intendencia alrededor de dos días estuvimos, hasta la orden que recibimos de pasar a FRANCIA por BOURGMADAME después de que por allí suministraríamos por última vez a las fuerzas de la DIVISIÓN DURRUTI. Y así lo hicimos, entrando en BOURGMADAME (FRANCIA) hacia las 2 de la madrugada del día 12 de febrero del año 1.939, en donde entregamos a la GENDARMERÍA francesa, todo el armamento.

Yo me quedé, escondida en los pliegues de la manta que llevaba enrollada al pecho, 1 bonita y nueva pistola suiza WALTER que luego vendí a un gendarme que me dio 50 FRANCOs con los que pude comer en el restaurant de BOURGMADAME un par de veces, durante los 8 días que estuvimos alojados en el bosque de aquel pueblo.

A los 8 días se nos trasladó a SEPTFONDS en el Departamento de TARN et GARONNE, donde se había construido un Campo de Concentración con barracas de madera para 18.000 refugiados de guerra, encerrados bajo la vigilancia de soldados senegaleses negros, al mando de oficiales franceses.

Dudé de que mi porvenir fuera risueño. Es verdad, que se me aseguraba de almuerzo un café bueno y abundante y una comida y cena ¡horriblemente vulgar- acompañada de una ración de pan diaria de 600 gramos, acompañado en los primeros 6 meses de dormir bajo techo PERO EN EL SUELO. Después al correr del tiempo se fueron mejorando las cosas hasta llegar a dormir en literas de madera, encima de un colchón de tela de sacco relleno de paja que nos dejaban comprar en las casa de campo cercanas por medio de los chóferes que hacían el suministro y salían todos los días, previa una propina.

Yo que no recibía giros de nadie, ni tenía ayuda económica de nadie, tuve que ingeniármelas para hacer dinero y lo conseguí entrando a trabajar en la descarga de los alimentos cada día en la Intendencia del campo, por lo que nos daban un pan, que vendíamos luego por dinero a los chiringuitos que había. Difícil el desarrollo de la vida en el Campo de Concentración, pero tuve que habituarme forzosamente ¡¡COMO LOS 18.000 QUE ALLÍ ESTÁBAMOS!!.

Doy gracias a Dios, porque me protegió haciendo que no tuviera ninguna enfermedad ni en el Invierno, que allí era FRÍO Y DURO. Hasta aprendí a lavarme la poca ropa que tenía, con jabón y restregando en una madera. Afortunadamente nos daban jabón y teníamos agua abundante.

Nuestra diversión era, fuera de las obligaciones del día a día, era pasear por el Campo o ir a charlar a alguna otra barraca, donde estaban otros conocidos.

¡¡PERO LO TERRIBLE ERA EL ALEJAMIENTO DE LA FAMILIA Y LA VIDA ANODINA DE CADA DÍA Y LA FALTA DE MEDIOS ECONÓMICOS!! Y NOSOTROS ¡LOS JÓVENES- IBAMOS CAPEANDO LA SITUACIÓN, PERO NUESTROS COMPAÑEROS MAYORES LAS PASARON CANUTAS Y MUCHOS NO LLEGARON A SOPORTARLO.

Aquella manera de vivir era desastrosa y solo tenía una virtud, que evitabas morir, después de haber perdido una guerra.

Pero pronto cambió nuestra visa diaria.

Agárrense, el ESTALLIDO DE LA GUERRA MUNDIAL LLEGO, CON LA

Associació SOUVENIR

silc2009@hotmail.es

max.renault18@orange.fr

31851agi@comb.es

8 mai 2009

DECLARACIÓN DE ELLA A ALEMANIA, POR PARTE DEL PRESIDENTE FRANCÉS MONSIEUR DALADIER, EN EL AÑO 1.939.

A partir de esta nueva situación, nuestro Campo de Concentración de Septfonds tembló de izquierda a derecha y de arriba abajo, pensando qué iba a ser de nosotros a partir de entonces.

Pues NADA de NADA. La aparición del Mariscal PETAIN con su acuerdo con HITLER, partió el territorio francés en DOS y dejó nuestro Campo de SEPTFONDS en la parte con Gobierno francés y sin directa intervención alemana.

¡¡¡ESTO NOS SALVO, A LOS REFUGIADOS ESPAÑOLES!!!.

Se detuvo a una cierta cantidad hacia Campos de exterminio en territorio alemán, pero una gran mayoría SALVAMOS EL PELLEJO y gracias a Dios, YO ENTRE ELLOS.

Y aquí empezó una nueva vida para mí. Se crearon en la ZONA PETAIN, GRUPOS DE TRABAJADORES EXTRANJEROS y a mí me destinaron al GRUPO Nº 533 con destino en REALVILLE (Tarn et Garonne).

En estos GRUPOS había DOS MANDOS, EL PRINCIPAL MILITARES FRANCESES DE PAISANO con un MANDO ESPAÑOL DE PAISANO. Afortunadamente en el Mando Español nombraron a mi amigo GUILLERMO CABALLERO, Capitán del mismo.

Y como estos GRUPOS estaban destinados a procurar MANO DE OBRA a las Familias Francesas para compensar la falta de manos de trabajo francesas, por estar ésta movilizadas, dentro de la organización del GRUPO a mí se me confió el puesto de controlar la mano de obra española disponible y el encargarme de la colocación de esta mano de obra española y por ello concederme dos enormes ventajas.

La primera, hacer que tuviera un trabajo para emplear el tiempo de cada día con muy variadas entrevistas con agricultores franceses propietarios o con obreros agrícolas españoles pertenecientes al Grupo nuestro.

Y la segunda ventaja, lograr invitaciones para cada domingo ir a comer a casa de uno u otro propietario agrícola, que estaba muy satisfecho del obrero español que tenía.

Yo me di cuenta enseguida de que estaba al frente de un ¡chollo!, dentro de nuestra vida de refugiado español y me entregué de todo corazón, a esta labor basada en procurar contentar al obrero agrícola español, al empleador francés y al propio tiempo lograr ventajas para mí, que consistían en tener contento el Mando francés, al empleador-agricultor francés y al propio tiempo al obrero español, beneficiándome personalmente del agradecimiento de todas las partes y de los casi banquetes domingueros, en casa de los empleadores agricultores, que estos me ofrecían a mí y al Capitán español todos los domingos, en agradecimiento de la excelente mano de obra que les habíamos procurado para compensar la mano de obra familiar, que la Guerra, les había arrebatado.

Dentro de nuestra situación personal de refugiados, encontramos en un Grupo de Trabajadores españoles en el país francés, nuestra situación se había transformado en excelente, dentro de una situación general de guerra, fuera de nuestro país y de nuestra familia.

Esto nos ayudó mucho a olvidar nuestra triste situación e refugiados en país extranjero, lejos de nuestra tierra y de nuestra familia.

Yo creo, que tanta suerte, fue la que nos alejó de las enfermedades y de recordar nuestra triste situación lejos de casa y en plena guerra mundial.

Pero todo esto, también se terminó, al finalizar la guerra mundial y con ello apareció el 5 de ENERO de 1945, fecha en la que al dar por terminada la guerra y entrar en el periodo de regularización el fin de la misma, el GOBIERNO NUEVO PROVISIONAL FRANCÉS, ordenó liberarnos a todos los españoles de los Grupos de Trabajadores, agradeciéndonos la ayuda prestada y ofreciéndonos el poder vivir libremente en FRANCIA, con documentación de ¡RESIDENTE ESPECIAL!, con todos los derechos a residir y trabajar en territorio francés.

Yo, existiendo la DICTADURA DE FRANCO en ESPAÑA, decidí quedarme en FRANCIA aun cuando con ello renunciaba a la manutención diaria y al sueldo ¡enorme! de 250 FRANCOs MENSUALES de que disponía estando en el GRUPO DE TRABAJADORES 533 hasta el 5 enero 1.945.

Recuerdo que tenía, como toda fortuna, habitación y cama en una casa de REALVILLE (Tarn et Garonne) y que a partir de entonces debía, con aquella situación, hacer frente a mi vida LIBRE, pero SIN NINGUN MEDIO DE VIDA ÚTIL, QUE TENÍA QUE RESOLVER.

Esta era mi situación real a partir del 5 de enero de 1.945. Inmediatamente puse manos a la obra de mi NUEVA VIDA.

